



## Francisco Orrego; experiencias de una misión diplomática en Londres

Ante las noticias, incluso contradic-  
torias, que comunicaban el fin de la  
misión de Francisco Orrego Vicuña  
como embajador de Chile en Gran  
Bretaña, "La Segunda" se contactó  
con él.

Esta fue la conversación:

—Varias publicaciones han soste-  
nido que usted regresaría a Chile pró-  
ximamente. ¿Es efectivo?

—Efectivamente, pondré término a  
mi misión como Embajador en Gran  
Bretaña el 15 de julio próximo, mo-  
mento en que regresaremos al país  
con mi familia después de una estancia  
ligeramente superior a dos años. Esta  
decisión ya no es un asunto reserva-  
do, pues he informado oficialmente al  
gobierno de Su Majestad británica y a  
los principales sectores parlamenta-  
rios o políticos con los cuales he te-  
nido estrechas relaciones durante ese  
tiempo.

—¿Cuál fue el sentido de su misión  
diplomática en Londres?

—Soy de las personas que todavía  
creen que ciertas funciones públicas  
deben emprenderse con un sentido de  
vocación de servicio a los intereses del  
Estado puestos por sobre situacio-  
nes personales o discrepancias transi-  
torias. La embajada en Gran Bretaña  
me fue ofrecida en un momento dedicado  
en nuestras relaciones internacio-  
nales, pues el efecto combinado  
de nuestro conflicto austral con Ar-  
gentina y de la situación del Atlántico  
Sur después del conflicto de las Mal-  
vinas hacia el sur, una zona con  
tendencia a la inestabilidad política  
y económica. En la medida en que  
mi contribución pudiera ayudar  
siquiera modestamente a la prosecu-  
ción de la paz y de la estabilidad en  
entre los complejos factores que inter-  
venían en este cuadro, que incluye  
también la Antártica, consideré un  
deber de servicio al Estado no ex-  
cutarme de efectuarla.

—¿Y qué nos puede decir a su tér-  
mino?

—La mediación papal ha culmi-  
nado exitosamente y las relaciones  
chileno-argentinas se conducen hoy  
con entera normalidad, no siendo dis-  
tante el momento en que podamos  
pensar en el inicio de una etapa de co-



Francisco Orrego Vicuña

operación activa entre los dos países.  
La elección del gobierno del Presi-  
dente Alfonsín por sí sola ha intro-  
ducido un factor de moderación en el  
cuadro regional, contribuyendo grande-  
mente a la estabilidad. Todos aspira-  
mos a que pronto se puedan dar las  
condiciones para que la situación del  
Atlántico Sur se normalice. En este  
sentido, el panorama que existe hoy  
día es muy diferente del de hace uno  
o dos años y mi permanencia en el ex-  
tranjero ya no tendría la misma justi-  
ficación.

—¿Va a continuar participando en  
la vida pública?

—No soy una persona que tenga as-  
piraciones políticas. La única aspira-  
ción que abrigo, es ayudar a la crea-  
ción de una nueva institucionalidad  
democrática en nuestro país, que per-  
mita llevar a buen término el proceso de  
transición y constituir una alter-  
nativa moderada y viable para el de-  
sarrollo futuro del proceso político  
chileno.

—¿Qué papel cree que podrían des-  
empeñar las tendencias de derecha  
en esta alternativa?

—Cree que un papel de especial  
importancia, pues el principal vacío  
político que muchas personas han  
identificado en nuestro país es la ca-  
renza de un movimiento poderoso y  
moderno de centro-derecha, como el  
que existe en los principales países  
occidentales y comienza también a  
surgir en América Latina. El sector de

centro-derecha tiene en Chile una tra-  
dición política respetable y cuenta  
también con un grupo de dirigentes  
cupaces. Es necesario hacer un es-  
fuerzo para superar las divisiones del  
pasado, respecto de lo cual existe una  
gran expectativa en los partidos polí-  
ticos afines de otros países. A la vez  
es necesario, por cierto, tener un cla-  
ro compromiso con la democracia.

—¿En sus contactos con políticos  
británicos ha podido apreciar un in-  
terés especial en la política chilena?

—Existe el mayor interés en las al-  
ternativas políticas de Chile, no so-  
lamente por la importancia que ello  
puede tener para nuestro propio país,  
sino que también por la manera cómo  
el sistema político occidental está ínti-  
mamente entrelazado. He tenido la  
posibilidad de discutir en profundi-  
dad los problemas de Chile y América  
Latina con distinguidos dirigentes  
conservadores, laboristas, socialde-  
mócratas y liberales, con todos quienes  
he tenido estrechas relaciones, y  
ya sea que hayamos coincidido o di-  
scordado, siempre ha habido el mayor  
respeto mutuo y afán de comprensión  
y diálogo. La misma experiencia he  
tenido con muchos otros políticos eu-  
ropeos y americanos que he conocido  
en Londres.

—¿Y con respecto al mundo aca-  
démico?

—He sido invitado por prestigiosas  
instituciones británicas y europeas  
sin que jamás haya tenido una dificul-  
tad. Entre éstas se encuentran las  
universidades de Cambridge, Lon-  
dres, El Royal Geographical Society, el  
Instituto Británico de Derecho Inter-  
nacional, la Universidad de París y  
Madrid, el Colegio de Defensa de la  
OTAN en Roma y el Council on For-  
eign Relation de Nueva York. Creo  
que el secreto está en que si lo que se  
tiene que decir es serio y razonable,  
se puede esperar una reacción seria y  
razonable.

—¿Qué planes tiene para el futuro?

—Espero regresar a la universidad,  
al periodismo y a la actividad profe-  
sional en mi especialidad. También  
ya tengo compromisos para dictar  
conferencias y cursos en el extranjero  
este año y el próximo.

## Las verdades de la Quintrala: [entrevistas] [artículo] Juan Emilio Lafontaine R.

**AUTORÍA**

Autor secundario:Lafontaine, Juan Emilio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

2001

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Las verdades de la Quintrala: [entrevistas] [artículo] Juan Emilio Lafontaine R. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)